

LEER, ESCRIBIR Y APRENDER A VIVIR¹

Luz Marina Suaza Vargas²

Fecha de recepción: Marzo de 2008

Fecha de aceptación: Junio de 2008

Resumen

Se analizan dos textos escolares para la enseñanza de la lectura y la escritura en la educación básica primaria, deteniéndose en las representaciones que proponen en el campo de la alteridad, es decir, de la re-construcción del otro, y en la iconografía que apoya dichas representaciones. La forma fragmentada del aprendizaje de la lectura descontextualizada de su medio y fragmentada en el aprendizaje del código, alejada de los libros y de la visibilización de los contextos propios, pueden convertirse mas adelante en dificultades para la comprensión de textos completos y propiciar únicamente la decodificación mecánica alejada de la comprensión de lo que quiere decir el sujeto que escribió los textos. Asimismo tendrá limitaciones para la construcción de textos e historias propias ya que siempre se ha estado aprendiendo en medio de relatos de otros a los cuales hay que adaptarse y repetirlos.

Palabras clave: Textos escolares, lectura y escritura, alteridad, iconografía, representaciones.

READING, WRITING AND LEARNING TO LIVE

Abstract

We analyze two textbooks for teaching reading and writing in elementary education, focusing on the representations proposed in the otherness field, ie the re-construction of the other, and iconography which supports such representations.

Key words: school texts, reading, writing, otherness, iconography, representations.

INTRODUCCIÓN

Lo que hace que un escrito sea considerado como texto escolar según Escolano (2001, 14) es:

- a) intencionalidad, por parte del autor (o editor), de ser expresamente destinado al uso escolar;
- b) sistematicidad en la exposición de los contenidos;
- c) adecuación para el trabajo pedagógico, ajustándose a un determinado nivel de comple-

- dad de los contenidos y a un determinado nivel de maduración intelectual y emocional de los educandos;
- d) reglamentación de los contenidos, de su extensión y del tratamiento de los mismos;
- e) intervención estatal, administrativa y política, a través de la reglamentación citada (que selecciona, jerarquiza o excluye saberes y valores) y/o de la autorización expresa o implícita posterior a la publicación de la obra.

¹ Este texto se enmarca dentro de los productos de la investigación "Textos de enseñanza de lectura y escritura en Bogotá, 2000-2006".

² Antropóloga perteneciente al grupo de investigación en educación y cultura política de la Universidad Pedagógica Nacional y profesora de la Facultad de Educación Corporación Universitaria Iberoamericana.

Como objeto cultural relevante la investigación sobre textos escolares, se ha posicionado desde la década de los noventa, por la riqueza de su información ya que

Los manuales escolares son (...) objetos muy complejos que invitan u obligan al trabajo interdisciplinario. Por ser elementos producidos para ser usados en las escuelas, constituir uno de los ejes de la propia actividad escolar; contener una o varias concepciones pedagógicas, tanto del propio autor como de quienes elaboraron la normativa correspondiente, son objeto de las ciencias de la Educación (Osenbach y Somoza, 2000, p.89).

Los avances que ha tenido este nuevo campo de investigación han dado paso al nacimiento de un campo de estudio particular, "El término *manualística* es de uso reciente en la literatura pedagógica (...) como concepto que podría acoger al conjunto de prácticas y desarrollos teóricos que se han ido configurando en torno al diseño, producción y uso de los manuales destinados a reglar la enseñanza" (Escolano, 1998. p.38).

Dentro de la manualística se comienza a abrir otro campo específico de investigación que tiene como objetivo la aproximación a la iconografía de los textos escolares ya que "La imagen puede ser estudiada como un conjunto de procedimientos que determinan un continuo discursivo, como una representación semántico-sintáctico, es decir como un texto (Vilches,1988) y que "La función de la imagen es explicar el texto, completarlo o decorarlo, o inducir efectos estéticos o gnoseológicos en los lectores" (Escolano 1998, p. 52).

Las imágenes de los manuales escolares constituyen un recurso de enorme importancia, pues permiten cumplir objetivos cognitivos y afectivos. Las imágenes proporcionan información sobre aspectos de tipo didáctico y metodológico, sobre las finalidades y planteamientos educativos y son un fiel reflejo de la ideología imperante del momento histórico que las produce (Escolano, 1998, p.53).

MÉTODO

Teniendo en cuenta que es necesario profundizar la investigación sobre los manuales escolares y que para el caso específico de los manuales de enseñanza de la lectura y la escritura en preescolar y primero de enseñanza básica primaria, no hay una producción significativa al respecto, se realizó esta investigación documental de tipo exploratorio, denominado revisión bibliográfica, que intentó entregar una panorámica general de las diferentes propuestas teóricas y metodológicas que sobre la enseñanza de la lectura y la escritura se plasman en los manuales escolares producidos en Colombia entre los años de 2000 y 2006.

Se realizó un rastreo, una exploración de los textos escolares utilizados en la enseñanza de la lectura y la escritura en los grados iniciales de escolaridad, según los parámetros diseñados para ello.

En la primera de las secuencias se construyó el marco teórico a partir de una indagación de los modelos pedagógicos y dentro de estos, los diferentes enfoques en el campo específico de la enseñanza de la lectura y la escritura.

En la segunda fase se construyó el instrumento de captura de la información y posteriormente se validó y se le hicieron los cambios pertinentes propuestos.

En este artículo se hará una primera aproximación a la iconografía de dos textos escolares para la enseñanza de la lectura -La Alegría de Leer y Leito Lee- teniendo como óptica, la simbología que construyen en campos de la alteridad, es decir de la representación y re-construcción del otro a través de "Imágenes que apoyan una visión del mundo excluyente, en la que la presencia de la diversidad se asumió, desde esa mentalidad del siglo XVIII, como una otredad homogénea, poco diversa, menos valiosa o exótica" (Osorio, 2001, p.14).

RESULTADOS

Texto y contexto

Los manuales escolares como objetos culturales, no neutros y polisémicos, hacen parte de todo un universo de sentidos donde confluyen lo político, social, económico y cultural, que determinan de antemano sus contenidos y estrategias metodológicas. Como no están aislado del contexto en que se producen sus mensajes y significados, se puede encontrar en ellos no sólo las tendencias teóricas y sus aplicaciones prácticas en el aula de clase sino también los modelos para la construcción de las subjetividades, las proyecciones individuales hacia el futuro y los principios éticos que guían tanto las subjetividades como las relaciones con el otro.³

[...] el libro escolar es un espacio de memoria como *espejo de la sociedad* que lo produce, en cuanto en él se representan valores, actitudes, estereotipos e ideologías que caracterizan la mentalidad dominante de una determinada época, o lo que es lo mismo, el imaginario colectivo que configura algunos aspectos fundamentales de lo que hoy se entiende por *currículum oculto*, y también del explícito (Escolano, 2001, p. 38).

Los textos escolares⁴ para la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura incluyen a los niños y niñas en varios mundos. Por un lado en el proceso de codificación y decodificación de la lengua escrita como una forma de socialización secundaria que permitirá su inclusión en el mundo del conocimiento y posteriormente en el cam-

po del mercado laboral. Por otro, a través de las frases, las palabras escogidas y la iconografía le ofrecen mensajes y modelos sobre como se debe ser, como vestirse, a que aspirar, como comportarse, es decir tienen ingerencia en los proyectos de vida a corto mediano y largo plazo.

De manera clara entonces confluyen los procesos de socialización primaria es decir de formación moral y de socialización secundaria que introduce a los sujetos en el campo de la adquisición de conocimientos. Esta confluencia de modelos de socialización puede verse claramente en la definición de las maestras como unas "segundas madres", representadas iconográficamente en los textos escolares de manera similar, recalando la vocación de cuidado, el amor, la dulzura.

El texto *La Alegría de Leer* ya va en la sexagésima segunda edición, lleva más de 80 años en circulación y ha avanzado incólume a los nuevos marcos teóricos y modelos pedagógicos que se han debatido hasta el momento. Este texto se escribió en 1930 por Evangelista Quintana y su esposa Susana de Quintana y "(...) antes de las obras de García Márquez, ha sido el libro colombiano más vendido: sus tomos superaron probablemente el millón de ejemplares" (Melo, 1999).

Este texto ha circulado a lo largo de los años en el territorio nacional y aún es utilizado como apoyo didáctico en el aula de clase. Lo destacable del texto tiene que ver con la sistematicidad con que presenta la obra en general y los detalles particulares de cada uno de sus elementos y propuestas didácticas.

³ Es interesante destacar que la relación entre los cambios de contexto social, de propuestas teóricas o de políticas educativas y los contenidos de los textos escolares no es inmediato ni directo y que se hacen necesarios procesos a largo plazo para su sistematización e inclusión como saberes debidamente legitimados. La investigación sobre manuales escolares de ciencias sociales 1900 1950 (Herrera, Suaza, Pinilla, 2003) encontró que los cambios de proyectos políticos ocurridos en los 50 primeros años del siglo XX, no se reflejan en los textos escolares y un ejemplo claro de ello son la innumerables ediciones y reediciones de textos como el de "Aprendamos nuestra historia" de los hermanos maristas o "El catecismo de historia de Colombia" de Soledad Acosta de Samper, claramente marcados por una concepción católica de la historia del país, que se oponen a los principios e interpretaciones más laicas que acompañaron a los primeros gobiernos liberales del siglo XX.

⁴ En este artículo se manejan de manera similar denominaciones como texto escolar, cartilla o manual escolar.

En La Alegría de Leer todos los temas para enseñar se han arreglado convenientemente, variada y graciosamente, para despertar el interés del niño y estimular en él los actos espontáneos de elaboración manual y especulativa provocados por la lectura y los ejercicios de aplicación y educación sensorial que se intercalan en sus páginas, es decir, haciendo *escuela activa* y reduciendo la misión del maestro a dirigir psicológicamente todas las facultades del niño (Quintana, 12).

Gráficamente su propuesta se consolida en medio de cuadrados y rectángulos que acogen a personajes que se mueven dentro del esquema de aquello que *se debe ser* es decir, todos los personajes representados son limpios, educados, bien peinados. Las niñas arrullan a sus muñecas y barren, y los niños ruedan sus aros y sus carros. Ni los unos ni las otras se escapan de los esquemas corporales tradicionales, es decir ninguno disuena y la representación de la diferencia está opacada por la reiteración de escenarios, personajes y tipologías físicas que se convierten o expresan determinado tipo de universalidad referida a patrones raciales y geográficos europeos.

Es una edición a todo color que no ahorra en imágenes ya que en cada una de sus páginas se encuentra una mezcla de representaciones gráficas policromas con letras escritas en azul y rojo que varían entre letra de imprenta y manuscrita.

Comienza su proceso con las vocales y luego va introduciendo las consonantes –evidentemente mezcladas con las vocales– en el siguiente orden: l de ala, n de nené, b de nube, t de bota, p de pie, v de voló, c de vaca, d de nido, r de loro, m de mula, j de ojo, h de heno, rr de jarra, g de gato, ll de calle, f de sofá, qu de buque, ñ de araña, y de payaso, z de taza, ch de muchacho, gu de aguilá, sin incluir la w. Cada palabra se ejemplifica a través de imágenes de objetos, animales y personas.

Leito lee es un texto más contemporáneo, con una iconografía diferente, que muestra un cambio en la forma pero con muchas similitudes con

el contenido que se expone en La Alegría de Leer. Es un texto que no se define claramente a sí mismo, es decir no tiene una introducción donde se posiciona teórica y metodológicamente, no les habla a los profesores ni los orienta sobre el trabajo con sus alumnas y alumnos. La versión analizada para la investigación se imprimió en Bogotá, Colombia en el año 2006 y en ninguna parte aparece el nombre del autor del libro. El texto se consigue en ediciones no legales (pirateadas, en lenguaje común) en las aceras de las calles y carreras más concurridas en la ciudad de Bogotá.

En Leito Lee las formas de la iconografía oscilan entre el realismo de las imágenes de los adultos y la caricaturización de las representaciones infantiles y sus objetos. El realismo de las imágenes de los personajes adultos contrasta con la caricaturización de los personajes infantiles. El hecho puede ameritar varias interpretaciones. Una de ellas tendría como objetivo hacer más agradable y ligera la imagen de los niños y separarlos tajantemente del mundo de los adultos, mostrándolos como parte de un mundo pleno y feliz. La otra mirada, basada en la concepción de caricatura como una forma de exageración, ridiculización o distorsión podría llevar a la expresión de una interpretación sobre los niños/as que los minimiza, que no les da la importancia suficiente como personas completas.

El texto está impreso en policromía con abundancia de ilustraciones. Cada página está organizada en tres bloques horizontales diseñados en medio de círculos y bucles, dos de ellos corresponden a personajes, animales y objetos y un bloque que al inicio (vocales) está en la mitad y cuando se inician las consonantes se desplaza hacia abajo. A la izquierda frases contextuales, a la derecha palabras con un fuerte énfasis en las letras que se quieren enseñar. En todas las ilustraciones de las letras se encuentra una ventana que va cambiando de color y decorado, ilustrando si es de día o de noche y dando además un aire de intimidad de estar en un espacio cerrado separado del afuera.

El orden es el siguiente: primero las vocales donde se destaca claramente un bloque en la mitad,

para ejercicios de escritura. La primera letra que se introduce es la eme. La mamá se relaciona textualmente con mima y gráficamente con escenas de amor materno representadas en el acto de alimentar y de cuidar a un niño que yace en la cama. Una mamá iconográficamente realista con una ventana al lado que da un aire de familiaridad. Una niña, Emma que ama a su mamá y que reúne todas las condiciones de la feminidad: vestido de flores y moño en la cabeza. Luego la secuencia se mueve hacia la p de papá.

La segunda letra es la p de papá y como elemento importante es su representación no lejana sentado en una silla, sino cuidando a un bebe y rompiendo con el esquema tradicional que le asigna estos cuidados a la madre. A su vez, las frases amorosas se refieren también al padre, mi papá me ama, amo a mi papa, mi mama ama a mi papa y mi papá me mima. Dando un aire de familia perfecta y amorosa y mostrando cambios en los roles paternos dentro de los cuales no estaba el de la manifestación masculina de sensibilidad y cuidado.

La secuencia de aprendizaje se continúa con, s de silla, n de nené, l de león, t de tomate, d de dados, r de mariposa, doble erre de carro, c de casa, ñ de sueño, b de barco, v de vaca, g de guantes f de foca, y de desayuno, h de cohete, j de conejo, c de cisne, z de zanahoria de chocolate, k de koala, ll de camello, x de taxi, w de William, v de vaquero, gui de pingüino. Es de anotar que en este texto se incluye la letra w y además, palabras contemporáneas como por ejemplo web, walkman, que muestran un ambiente contemporáneo ya marcado por la importancia de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

DISCUSIÓN

En ambos textos todo es puro orden, nada se sale de lo esperado, los niños nunca se ríen a carcajadas y siempre están bien peinados. Frente a los adultos su actitud es de respeto. Rozagantes y sonrientes distan mucho de ser de Boyacá o Cundinamarca y mucho menos de la Costa Atlántica.

Las razones son claras, la iconografía corresponde a un ideal de adulto infantilizado y referido a prototipos europeos y el paisaje rememora topografías de climas no tropicales.

Lo anterior es significativo si se encuadra dentro de los ideales que apuntalaron el imaginario de la nación colombiana y su ambigüedad respecto de quien se quiere ser. El texto *La Alegría de Leer*, fue editado por primera vez en 1930, diez años después de lo que se ha conocido como "el debate de la raza colombiana" (Herrera, 2001) donde se discutió lo que autores como Miguel Jiménez López y Luis López de Mesa defendieron aquello que consideraban la degeneración de la raza colombiana, y propusieron como estrategias de regeneración, la educación higienista y la inmigración de europeos de raza aria. "[...] promover una corriente copiosa de inmigración de razas sanas, fuertes y disciplinadas por hábitos seculares de trabajo y exentas en cuanto sea posible, de las enfermedades sociales que están determinando nuestra regresión" (Jiménez López, 1918, p. 37).

El prototipo ideal propuesto por Miguel Jiménez se sintetiza de la siguiente manera:

Raza blanca; talla y peso un poco superiores al término medio entre nosotros; dolicocefalo; de proporciones corporales armónicas; que en él domine un ángulo facial de ochenta y dos grados aproximadamente, de facciones proporcionadas para neutralizar nuestra tendencia al prognatismo y el excesivo desarrollo de los huesos maxilares; temperamento sanguíneo nervioso, que es precisamente apto para habitar las alturas y las localidades tórridas, de reconocidas dotes prácticas; metódico para las diferentes actividades; apto en trabajos manuales; de gran desarrollo en su poder voluntario; poco emotivo; poco refinado; de viejos hábitos de trabajo; templado en sus arranques por una larga disciplina de gobierno y de moral; raza en que el hogar y la institución de la familia conserve una organización sólida y respetada; apta y fuerte para la agricultura; sobria, económica y sufrida y constante en sus empresas.

Las anteriores características les eran atribuidas a los europeos especialmente a los alemanes y naciones más nórdicas. Aunque la polémica sobre la degeneración de la raza colombiana tuvo diferentes tendencias y matices, por la especial configuración del ideario de la identidad nacional colombiana, estos presupuestos tuvieron mucho impacto y una muestra de ello puede verse en la iconografía de *La alegría de leer*, cuyas imágenes ignoran las tipologías raciales de las diferentes poblaciones que habitaban el país y se acercan de manera clara al prototipo racial blanco y europeo.

De la misma manera como la iconografía de los personajes olvida lo local, regional y nacional, el medio geográfico también es negado y ello puede tener que ver con presupuestos euro céntricos y naturalistas que consideraban el “trópico como un lugar poco propicio para el florecimiento de cualquier civilización, negando incluso la importancia de los mayas, nazcas, caribes y chibchas, que solo habían logrado sobrevivir por poco tiempo” (Herrera, 2001, p.122). El prototipo no sólo se construyó para la representación corporal del ser humano, sino también para un ideal de entorno geográfico más afín con el paisaje europeo que con el tropical. La palabra selva o su imagen, por ejemplo, no aparecen en ninguno de los dos libros.

A la vez que se invisibiliza la configuración racial colombiana, y el paisaje tropical, puede leerse de manera clara un proceso de fragmentación de realidades que consiste en mostrar las partes y nunca el todo. En las dos cartillas hay pocas escenas completas y significantes. Para este caso es muy clara la relación entre texto e imagen. La estrategia es partir secuencialmente de las unidades más simples del lenguaje, (vocales, consonantes, palabras, frases) con representaciones gráficas también simples y absolutizadas. Son imágenes que aparecen “diluidas, carecen de elementos definitorios que impiden lograr grados de especificidad y de inclusión en contextos socioculturales” (Alzate, Gómez y Romero, p.4).

Los objetos, alejados de su uso también están diluidos ya que éstos se vuelven completos y pre-

sentes solo en la medida en que se escenifica su uso. Es claro que cada uno de nuestros objetos prácticos está ligado a elementos físicos estructurales, “pero por lo demás, todos huyen continuamente de la estructuralidad técnica hacia significados secundarios, del sistema tecnológico al sistema cultural”. (Baudrillard, 1968, p.8). Seres y objetos están ligados y “los objetos cobran en esta complicidad, una densidad, un valor afectivo que se ha convenido en llamar su *presencia*” (Baudrillard, 1968, p.11).

Por ejemplo, en *La Alegría de Leer* vemos una uña solitaria, un ojo sin su par, un ala nona, una bota sin pie ni compañera. En *Leito* una oreja sin su par, un ojo con pestañas y sin compañero, un zapato solito, cuatro dedos sin su mano tocando un pedazo de guitarra, unas moras sin su mata, una rosa sin siquiera sus espinas, peras, piñas, cerezas y tomates sin raíces. Una mano por aquí, un pie por allá, un ojo sin su par, un gallo y una gallina sin su finca, un ala, un alelí y un piano, una bota, una cama y una camisa.

En el caso de las escenas domésticas puede leerse una ausencia significativa que podría argumentarse como la creación de modelos de ser, pero ausente de un campo de significados que le den profundidad a los modelos de identificación propuestos. Es difícil ubicar el ambiente en que se mueven los personajes porque a pesar de que hay representaciones de desayunos, teteras, cafeteras, mesas, camas y sofás, en ningún momento se establecen relaciones entre estos objetos y quienes les dan vida. Lo mismo ocurre con las escenas escolares que están solo insinuadas a través de niños con morrales, lápices, libros etc. pero no aparece el salón de clases. Salvo las portadas de ambos libros, el mundo escolar esta, paradójicamente, invisible pero presente.

El campo de lo religioso es importante de destacar, pues de manera subyacente la forma de ver el mundo está muy orientada por valores cristianos. En *Leito* Lee para ilustrar la palabra religión se utiliza la iconografía de una monja católica y para ilustrar la palabra iglesia se ilustra un edifi-

cio que entre otras es muy diferente a las iglesias católicas colombianas, profundizando aún mas la extrañeza que pueden sentir los alumnos y alumnas frente a este tipo de mensajes gráficos. También se marca la importancia que la iglesia católica ha tenido a lo largo de la historia del país reforzada por la Constitución Política de 1886 y que aunque en la Constitución del 91 se habla de la libertad de cultos, aún se está muy lejos del reconocimiento real de este tipo de libertades.

Las imágenes antropomorfas blancas y europeas, el paisaje diluido, la arquitectura importada, los objetos sin uso, ni presencia. Tanto en la alegría de Leer como en Leito Lee, se pueden encontrar ejemplos ilustrativos. Un bus característico de Londres y en la página 28 del primer texto anotado y 29 del segundo aparecen imágenes de casas que no tienen nada que ver con la estética y las formas arquitectónicas de las casas colombianas o latinoamericanas.



FIGURA 1. Casa.



FIGURA 2. Casa.

FUENTE: Alegría de leer Fuente: Leito Lee

Para la mirada primera de una niña o de un niño indígena, campesino, afrocolombiano, es visible que su casa no es como la pintan, sus padres muy diferentes, que ni siquiera en sus ropas se parecen, que no son como esos niños bien educados y buenos ciudadanos, que habitan otros mundos muy lejanos. Pareciera que no se les hablara directamente a ellos como son, en un inquietante desplazamiento, que va de una "ausencia presen-

te", una invisibilización de lo que se es, hasta una presencia ausente es decir aquello que se debe ser, una imagen contundente con la que identificarse a pesar de negarse como subjetividad y presencia.

Los universales del cuerpo

Luego de mirar detenidamente la iconografía de los cuerpos representados en los manuales escolares salta una primera pregunta ¿A quienes se parecen estos niños y niñas, estas madres y padres? ¿A quienes deben parecerse los estudiantes que aprenden a leer con estas imágenes? Osorio (2000) lo define claramente. "El tipo ideal o prototipo, fue ese ser humano genérico y universal, protagonista de la iconografía escolar desde su invención, personificado en la diminuta figura del adulto blanco, europeo, alto y vigoroso, que generaciones y generaciones de escolares hemos visto aparecer" (p.10).

Los modelos de ser hombre, mujer, niño o anciano, están contruidos desde una universalización del cuerpo humano perfecto. Los niños y los adultos responden a este esquema de perfección, sin embargo para los viejos y viejas la exageración del deterioro es evidente. Los cuerpos de las mujeres son armónicos, delicados y especialmente en Leito Lee, absolutamente esbeltos, nada les sobra ni les falta según el esquema actual de belleza femenina. Corresponden a los modelos que circulan en las revistas femeninas y en la publicidad, son los que ilustran los sueños de las niñas que quieren ser modelos, o de las que quieren ser aceptadas y amadas. Sin embargo siempre van a ser cuerpos de otras, porque en la realidad es difícil tener tal perfección.



FIGURA 3.



FIGURA 4.

FUENTE: Leito Lee.

Los cuerpos infantiles se representan a través del cuerpo blanco, de niño, estándar en apariencia, proporciones, gestos, talla y volumen (Osorio, 2000, 60).



FIGURA 5.

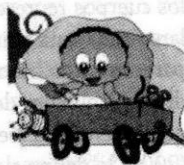


FIGURA 6.

FUENTE: Leito Lee

De todas maneras en Leito Lee se introduce un cambio que significa el reconocimiento de otro tipo de piel y aparecen entonces niños negros y papás mulatos, que evocan un no se que de blancos, es decir son negros pero blanqueados. Es de resaltar que no aparece ninguna niña negra. En la *Alegría de Leer* sin embargo se conserva la clásica iconografía antropomorfa europea y ni siquiera la palabra negro se registra.

Otro aspecto importante tiene que ver con los atuendos, con la forma de vestirse y aquí se puede encontrar una diferencia entre las dos cartillas de lectura. En *La Alegría de Leer*, se presenta una forma de vestirse que podría denominarse como clásica europea, paño, corbatas, capas rojas para las niñas, atuendos de adultos para niños pequeños. En *Leito* al contrario los niños y niñas están vestidos como tales, con ropa deportiva, suelta, casual, pero siempre manteniendo la diferencia entre los usos masculinos y los femeninos.

[...] Los cuerpos se ocultaron para representar sobre ellos la idea de dos mundos separados femenino y masculino [...] A las mujeres confinadas en el mundo de la feminidad y a los hombres al de la masculinidad, se hicieron corresponder apariencias, gestos, sensibilidades, juegos, intereses y escenarios, presenta-

dos como opuestos. Mundos en rosa o azul, poblados de moños o gorras, gatos o perros, flores o rayas, vestidos o pantalones, cabelleras largas o cortas, pestañas rizadas o ausentes, muñecas o barcos [...] (Osorio, 2000, p.49).

La iconografía en este campo es muy clara: Las niñas en su mayoría están decoradas con moños en sus cabezas, las pestañas largas, las piernas cerradas o en actitudes modosas y vestidas de una forma muy femenina. Los niños en cambio tienen en sus cabezas gorros o cachuchas en posturas mucho más activas y posiciones corporales más descuidadas. Aunque en *Leito Lee* se rompe un poco el esquema del atuendo ya que a diferencia de la *Alegría de Leer* las niñas visten pantalones, aún se conservan rasgos diferenciados además de los moños en la cabeza, como son el decorado de sus ropas, sin mucho diseño la ropa de los niños y con flores y bolitas el de las niñas además de la diferencia en el calzado, redondeado y femenino de las niñas.

Los personajes de *Leito Lee* visten con atuendos contemporáneos, cómodos, variados. Sudaderas, pantalones cortos, las niñas y las mujeres no solo usan vestido sino también pantalones, mangas y faldas cortas y los papás perdieron su rigidez y ahora están en mangas de camisa sin corbata y –lo que es de resaltar– es que aparecen en escenas cuidando a sus hijos, bañándolos, además son jóvenes, entre mulatos y blancos ya que esta cartilla hace un reconocimiento a la diversidad de pieles.

Niños/ niñas

De manera clara cada sociedad establece modelos diferenciados entre lo que se espera sea un hombre o una mujer, un niño o una niña y también cada sociedad valora cada una de estas posibilidades o expectativas. El macho y la hembra, la mujer y el hombre son las expresiones naturales y culturales de tal diferenciación. Para el caso colombiano y latinoamericano se ha sobrevalorado lo masculino y establecido lo femenino con base en posiciones subordinadas.

De acuerdo con la valoración y el posicionamiento ético, social y político de lo masculino y lo femenino se establecen roles, papeles sociales que garantizan la inclusión de cada uno de los géneros dentro de prácticas sociales que les permitan modelos de identificación.

Los procesos educativos como procesos de socialización no escapan ni de las valoraciones ni de la promoción de los roles esperados o mejor modelados para cada uno. La representación gráfica de tales roles ha sido una de los elementos permanentes en las cartillas de lectura, como formas de preparación para la vida futura y como contraparte del proceso de adquisición de habilidades para la codificación y decodificación de la lengua escrita.

La separación entre edad infantil y adulta se hizo acentuando la semejanza de las personas de un mismo sexo a cualquier edad, niñas y niños dejaron de parecer personas grandes comprimidas y empezaron a parecer las mujeres y los hombres del mañana. [...] Entre la niña que mimaba a su muñeca y la adulta que mimaba a una criatura, en la misma soledad de un interior doméstico ambientado con colores suaves y encajes, amoblado con cunas y sillas, la única diferencia visualmente importante, fue la de la edad. La muñeca de la niña se reemplazaba por el bebé de la madre (Osorio, 2000, p.48).

Es innegable que existe una diferenciación clara entre la concepción y el campo en que se debe mover un niño o una niña quienes posteriormente se convertirán en hombres y mujeres con caminos diferentes. Las niñas juegan con muñecas o ayudan a su madre a lavar la tina o a servir la mesa, barren con cara de felicidad, los niños corren por el campo detrás de sus juegos.

Las frases que ilustran los proyectos para niños y niñas son las siguientes citadas literalmente: Camila va a misa, esa escoba es alta para la niña, Isolina estudia la escala en el arpa, Urbina ordena asear la ermita, Jobita teje una capa de lujo, Julia



FIGURA 7.

FIGURA 8.

FUENTE: Alegría de Leer Fuente: Alegría de Leer

amasa la harina de mi molino, Sara no tiene hilo para coser, Laura tiene una jarra de barro, Carolina lleva una medalla al cuello, Elvira lee en el sofá, Irma tiñe la ropa de su muñeca, Camila tiene un pañuelo de seda, Elisa ordeña la vaca, Olga ayuda a lavar la estufa, Cecilia vende en el mercado cera, cerveza, cebada, cebolla, cerezas, ciruelas, cecina y tocino. Celina hace un bello ramo de rosas y azucenas, Sofia bate una yema de huevo y en seguida aliña el guiso. Mi mamá me ama, mi mamá me mimaba, Laura lee su libro, Lina sale a la luz de la luna, Sara mira la mariposa, la muñeca de la niña, la moña de la señora, Yadira juega con el yoyo, la jarra es de Julia, Karina sabe Karate, Lina arregla el iglú.

Como puede notarse todas estas sentencias aplican exactamente como recetas de ser mujer, ejemplos de toma de decisiones, caminos por recorrer, oficios por hacer, muestras de cuidado al otro, roles más pasivos.

Para los niños las recetas también existen y se enmarcan dentro de esquemas más activos, productivos y del ámbito del trabajo. Olano une la lona, papá tiene apetito, Pepe pelea en el patio, Oto tiene una pipa, Pío lava la uva, Paco toca la cola de la vaca, papá coloca tabaco en la pipa, papá va a la casa, Saulo pone vino en su vaso, Oto pide vino a su papá, Severo visita a Valerio, Ulpiano olvidó la aldaba en la escoba, Ismael estuvo seis días en la isla, José anda cojo de un pie, Genaro tienen un bonito aro de bejuco, severo le da heno a la vaca de mi hermano, Julio tira tierra en la carreta, José envasa vino en la botella, Urbano saca mi caballo

de silla a la calle, Ovalle paga la llave con un billete de un peso, Sabino afila su navaja, el niño daña su saco de paño, Ovidio coge los geranios de la mata y hace un ramillete para la mesa, Felipe afila bien su cuchillo. Mi papá me ama, mi papá me mima, mi papá mima ese nené, Leonardo sube la loma, Tito toca el tambor, Tomás toca la puerta, Bernardo es abogado, Víctor toma su vino de uva, Yeyo raya el muro de yeso, Chepe tiene ocho chaquetas, Luis rompió el tambor, papá lee la prensa, Juan trabaja con petróleo.

La separación de roles es clara tanto para la infancia como para los personajes adultos. Las representaciones de los adultos están igualmente modeladas. Los hombres adultos son plomeros médicos, karatekas. Las mujeres adultas están en sus casas y son reinas, monjas o mujeres esbeltas. Habitan el espacio domestico y en la mayoría de los casos cuidan a sus hijos y su marido. Un caso interesante, el rey es un hombre de poder y política con su corona y su cetro, la reina está en el mundo de la belleza y lejos del poder.



FIGURA 9.



FIGURA 10.

FUENTE: Leito Lee

Aunque se han presentado cambios en los roles en Leito Lee, aún se mantienen las separaciones entre lo privado como espacio de las mujeres y lo público como lugar de los hombres. Ninguna de las mujeres representadas gráficamente ejerce profesión alguna fuera de su casa y la simbología se mueve más que todo hacia el cuidado de los otros.

El otro, los otros. Indios, negros y gitanas

[...] junto a esa imagen de lo humano imaginado genérico y universal, se formularon

otros tipos en los cuales se incluyó a los otros seres humanos, se los ordenó y diferenció, haciendo visibles con cuidadosos detalles gráficos los grados en que estos se alejaban y se aproximaban al tipo ideal, o estaban en camino de ser como él. Es dentro de estos tipos menores que aparece la cabeza del hombre indígena protagonista de la *i* de indio, y la del hombre negro protagonista en el tema de las razas humanas. (Osorio, 2000, p.10)

El prototipo ideal se impone, marca la pauta dirige las formas de vestirse y de narrarse, el otro detectado como diferente aparece de manera esporádica. En la *Alegría de Leer*, hay personajes secundarios que aparecen y desaparecen un enano, una bruja y ningún negro. La cabeza de un indio piel roja con su tocado de plumas y fumando una pipa occidental, un indio de una etnia indescifrable, con facciones occidentales que "envasa la uñtura en una lata" y una frase que dice "ese indio está cabelludo".

En Leito Lee, no aparece ningún indio ni grafica ni textualmente, sin embargo en las ilustraciones se nota la preocupación por introducir personajes negros, (un poco blanqueados como se había dicho anteriormente) sin embargo no aparece ninguna mujer negra en el ramillete de colores que propone el texto.

Dentro del ideal de ser humano establecido en la Constitución del 86 y en la simbología racial hegemónica no aplican ni los indígenas, ni los afrocolombianos, ni las personas en situación de discapacidad. Invisibilizados dentro de la narración misma de la nación colombiana, han sido también invisibilizados dentro de los modelos propuestos en los materiales didácticos para los procesos pedagógicos tanto en lo textual como en lo gráfico.

Hay en Leito Lee una frase con su debida representación gráfica que introduce el reconocimiento de la diferencia. "El lápiz con la izquierda". La frase es impactante pues introduce al lector en una situación que ha sido complicada y que tie-

ne que ver con las tensiones para que alumnos y alumnas zurdos utilicen la mano derecho para la escritura. Sin embargo a pesar de la frase incluida en ningún momento se desarrolla ni se aporta nada más al respecto continuando dentro de la estrategia de fragmentación antes anotada.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente se podría concluir lo siguiente. Las representaciones didácticas de los "dos textos corresponden a dos tendencias: una más realista cuya función estriba en la reproducción de las formas de los objetos, la otra expresiva, que manifiesta emociones mediante un grafismo más estilizado" (Escolano, 1998. p.--) y caricaturizado.

¿En que punto se encuentran las imágenes de los textos con el mundo y los intereses de niñas y niños. La identificación con tales personajes ayudan o aburren? ¿Alejan o acercan? ¿Cuál es la distancia entre el ideal propuesto en los textos y la realidad que viven los estudiantes?

La primera impresión que dejan ambos textos es que son contruados desde el imaginario de los adultos sobre los niños. Los estudiantes entonces deben incluirse dentro de unos modelos en los cuales fueron inventados los niños. Los adultos hablan a través de los niños. Mundo de adultos puesto ahí para los niños ideales.

Existe una relación estrecha entre la fragmentación metodológica y didáctica para la enseñanza de la lectura y la fragmentación de las representaciones gráficas.

La forma fragmentada del aprendizaje de la lectura descontextualizada de su medio y fragmentada en el aprendizaje del código, alejada de los libros y de la visibilización de los contextos propios, pueden convertirse mas adelante en dificultades para la comprensión de textos completos y propiciar únicamente la decodificación mecánica alejada de la comprensión de lo que quiere decir el sujeto que escribió los textos. Asimismo tendrá limitaciones para la construcción de textos e historias propias ya que siempre se ha estado aprendiendo

en medio de relatos de otros a los cuales hay que adaptarse y repetirlos.

Una pregunta que podría convertirse en proyecto de investigación a largo plazo tiene que ver con la relación entre la fragmentación literal y grafica de los textos y la tendencia a las re-construcciones fragmentadas de la realidad, los personajes y los objetos contruados de manera aislada y sin ninguna interrelación entre ellos.

Comparando las dos cartillas se ve que Leito Lee muestra un avance en el reconocimiento no sólo de una forma de vestirse y representar a los niños mucho más suelta y adecuada a su edad en el movimiento de los cuerpos, la forma de vestirse más deportiva y sin corbatas el reconocimiento de la población afroamericana (aunque estilizada). La Alegría de Leer en cambio, marcada por las representaciones graficas de la época es tradicional en la forma de vestir a sus personajes de ropa de paño, sastre, pequeñas carteras para las niñas, corbatas. Leito se muestra más progresista en las imágenes pero no tan completa en la propuesta metodológica y didáctica como si lo es Alegría de Leer.

REFERENCIAS

- Alzate, M. Gómez, M. Romero, F. (1999). La iconografía en los textos escolares de ciencias sociales. En: *Revista de Ciencias Humanas* 6(22). Disponible en: www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev22/alzate.htm. Recuperado en mayo de 2009.
- Baudrillard, J. (1968). *El sistema de los objetos*. París: Ediciones Gallimard.
- Escolano, A. (1998), Texto e iconografía. Viejas y nuevas imágenes. En: *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la postguerra a la reforma educativa*. Madrid: Editorial Pirámide. Págs. 19-46.
- Escolano, A. (2001). Sobre la construcción histórica de la manualística en España. En: *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Facultad de Educación. Disponible en: <http://www.oei.es/n5964.htm>. Recuperado en mayo 2009.

- Herrera, M. Díaz, C. (2001), *Educación y cultura política. Una mirada multidisciplinar*. Bogotá, Plaza y Janés Editores.
- Herrera, M. Suaza, M. Pinilla, A. (2003). *La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales 1900-1950*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez López,, M., (1918). Algunos signos de degeneración colectiva en Colombia y en los países similares. Memoria presentada al tercer congreso médico colombiano reunido en Cartagena en enero de 1918. En: *Los problemas de la raza en Colombia*, Luis López de Mesa, El Espectador, 1920. Segundo volumen de La Biblioteca de cultura.
- Melo, J. (1999). La alegría de leer, En, *Revista Crendencial Historia*, Bogotá, febrero, No. 110.
- Osorio, Z. (2001). *Personas ilustradas. La imagen de las personas en la iconografía escolar colombiana*. Bogotá: Colciencias.
- Ossembag, G. y Somoza, M. (2000). *Los Manuales Escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Vilches, L. (1988) *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*. Barcelona. Ediciones Paidós.